

CRISIS DE LAS ONG: LA DOMESTICACIÓN DE LA SOLIDARIDAD

José Luis Soto Soto

Sumario: Soplan vientos fuertes contra las ONG. Asistimos a un proceso de domesticación de la solidaridad en el que el gran domador es el mercado. La sociedad civil organizada se va debilitando lentamente. Los movimientos de resistencia al capitalismo global están en el punto de mira y los que no han caído todavía, parece que tuviesen sus días contados. El artículo parte de un breve recorrido histórico: orígenes, pasado y presente de las ONG analizando con detalle el momento presente. Analiza, después, el proceso mediante el cual la solidaridad se ha ido convirtiendo al mercado y concluye buscando salidas que pasan, necesariamente, por el compromiso con las víctimas.

Summary: Winds are blowing strongly against the NGOs. We are witnessing a process of taming solidarity, and the tamer is no other but the market. The organized civil society is slowly weakening. The movements of resistance to global capitalism are in the target and those who are not fallen yet, have their days numbered. This article departs from a Short history: origin, past and present of the NGOs examining with detail the present moment. The author later analyzes the process through which solidarity is converted to the market, and he finishes up looking for exits that necessarily go through the commitment with the victims.

Palabras clave: O.N.G.; O.N.G.D.; solidaridad; mercado; resistencia al capitalismo global; globalización; alterglobalización.

Key words: NGO; DNGO; solidarity; market; resistance to global capitalism; globalization; alter globalization

1. Introducción

Soplan vientos fuertes contra las ONG. Estamos asistiendo a un proceso de domesticación de la solidaridad en el que el gran domador es el mercado. La sociedad civil organizada se va debilitando lentamente. Los movimientos de resistencia al capitalismo global están en el punto de mira y los que no han caído todavía, parece que tuviesen sus días contados. La solidaridad indolora está de moda y es por la que se decantan muchas organizaciones. Otras, siguen empeñadas, contra viento y marea, en la transformación social, en la lucha política, en la solidaridad que nos pone del lado de las víctimas, la que nos cambia la vida.

En este artículo dedicaremos el primer punto a trazar un *Breve recorrido histórico: orígenes, pasado y presente de las ONG*, volveremos a sus orígenes para saber cómo surgieron y con qué intencionalidad y veremos cuál ha sido su evolución y en dónde

están en el momento presente. El segundo, *La domesticación de la solidaridad*, nos servirá para explicar el proceso mediante el cual la solidaridad se ha ido convirtiendo al mercado mediante un plan diseñado por instituciones multilaterales encargadas de la expansión del capitalismo. El tercero, *Resistencia y sumisión de las ONG*, plantea una salida que pasa necesariamente por el compromiso con las víctimas, jugándonos la vida en el intento.

2. Breve recorrido histórico: orígenes, pasado y presente de las ONG

Los orígenes de las ONG hay que buscarlos en donde haya habido un grupo organizado de personas intentando transformar las relaciones de poder, las reglas de distribución de la riqueza y los valores por los que se rige una sociedad determinada, en beneficio de los excluidos y de las excluidas de dicha sociedad. Sin duda, a lo largo de la historia, en cualquier sociedad, ha habido grupos organizados de hombres y de mujeres que han luchado incansablemente por mejorar sus condiciones de vida o las de otras personas próximas o lejanas, víctimas de algún tipo de exclusión. El Cristianismo podría verse, desde esta perspectiva, como una de las piedras sobre las que se asienta este gran edificio de las ONG, muchas de ellas, con profundas raíces cristianas. Una definición tan amplia permite agrupar bajo el mismo nombre, organizaciones muy diferentes. En el *Yearbook of International Organizations* “el primer precursor de ONG al que se hace referencia, de carácter religioso, data del año 312”¹. Pero para hablar de sociedad civil organizada vamos a remontarnos a hechos mucho más recientes en el tiempo, lo que nos permitirá no perdernos en la inmensidad de la historia. Nuestro recorrido histórico tratará de reconstruir el edificio de las primeras ONG y sus desarrollos posteriores, para intentar descubrir de dónde arranca la crisis actual.

La manera de entender el concepto de ciudadanía cambió radicalmente a partir del momento en que el rey Luis XVI, tras derrochar la corte todo el dinero del país, convocó en el 1789, una asamblea de representantes de la nobleza, el clero y la burguesía, para que le aconsejaran qué debía hacer para conseguir más dinero. No satisfecho con las propuestas y exigencias de la asamblea, decidió disolverla. El conde de Mirebeau le respondió al maestro de ceremonias del rey: “Vaya y diga a su señor que nos hemos reunido aquí por el poder del pueblo, y ese poder sólo se nos arrebatará por la fuerza de las bayonetas”². El rey trató de disolver la asamblea por la fuerza, pero el pueblo se opuso, y terminó tomando la prisión de la Bastilla y liberando a los que allí estaban presos. La asamblea continuó reunida declarando cosas tan inauditas como la soberanía del pueblo, de la que el rey era un simple delegado. Si antes de la Revolución Francesa la ciudadanía era una forma de vasallaje, a partir de este momento se concebirá la ciudadanía como poder soberano al que tiene que someterse el mismo rey, ahora vasallo del pueblo. La situación experimentó un giro radical y el poder absoluto pasó a manos de los que hasta ese momento habían sido simples vasallos. Todas las personas eran iguales

1 C. GÓMEZ GIL, *Las ONG en la globalización*, Barcelona 2004, 82 (n. 30).

2 Cf. E. H. GOMBRICH, *Breve historia del mundo*, Barcelona 2002, 249.

en derechos y deberes frente al Estado. Se habían puesto las bases de los Derechos Humanos, entonces, derechos del hombre.

En la Revolución Francesa tenemos un ejemplo claro de sociedad civil organizada capaz de transformar las estructuras sociales, políticas y económicas, en beneficio de las masas excluidas. Sin duda, es un punto de partida obligado siempre que queramos hablar de movimientos sociales y de ONG. Es importante no olvidar que la Revolución Francesa supuso un cambio de paradigma y un conflicto de voluntades que condujo a la lucha entre los partidarios de uno y otro bando.

Hasta la primera mitad del XIX son las instituciones religiosas las que asumen, movidas por la caridad cristiana, la ayuda a todo tipo de desamparados. Estas instituciones, dedicadas a lo que se ha venido en llamar “asistencialismo religioso”, son las precursoras de muchas ONG, como, por ejemplo, Cáritas (1897) o el Ejército de Salvación (1865)³. Será en este mismo siglo, con el auge del movimiento obrero, cuando los movimientos sociales empiecen cobrar su verdadera identidad. “La lucha entre clases sociales se sitúa como principal paradigma teórico de análisis de los procesos de acción colectiva”⁴. El movimiento obrero defendía la unidad de los trabajadores de todo el mundo frente al capital, dando lugar al internacionalismo proletario, precursor de diversos colectivos de solidaridad internacionalista. Según el diccionario de acción humanitaria y cooperación internacional de Hegoa⁵, la solidaridad internacionalista es una “corriente de solidaridad y apoyo político a los movimientos populares y de liberación nacional de países del Sur, basada en la denuncia del orden económico y político internacional, así como en una posición independiente y crítica respecto a las políticas exteriores y de cooperación de los gobiernos”⁶. Aunque muchas ONG de carácter internacional se reconocerán de forma embrionaria en estos movimientos, en el diccionario que venimos citando se destacan tres diferencias entre las “ONG de desarrollo habituales” y los colectivos inspirados en el Internacionalismo:

- La base de sus actividades⁷ es la crítica y la denuncia de las causas del subdesarrollo, en particular, de las relaciones internacionales de dominación Norte-Sur derivadas de la estructura económica capitalista, el orden político neocolonial y el liberalismo.
- Su objetivo consiste en el apoyo a movimientos populares y políticos que impulsan cambios sociales para superar tal situación o desarrollan luchas de liberación nacional.

³ Cf. C. GÓMEZ GIL, *op. cit.*, 82-83.

⁴ Á. CALLE COLLADO, *Ciudadanía y solidaridad*, Madrid 2000, 3.

⁵ INSTITUTO DE ESTUDIOS SOBRE DESARROLLO Y COOPERACIÓN INTERNACIONAL.

⁶ K. PÉREZ DE ARMIÑO, *Diccionario de acción humanitaria y cooperación al desarrollo*, Barcelona 2002, 548.

⁷ Se refiere a los colectivos inspirados en el internacionalismo solidario.

- Su actuación se realiza al margen del entramado institucional, sin relación con las políticas de cooperación oficial de sus países y sin recurrir a los fondos públicos a los que sí acceden las ONG⁸.

Llama la atención que al menos el primer punto no sea asumido por las “ONG de desarrollo habituales”. Las ONG herederas del internacionalismo solidario serán las que pongan más énfasis en las dimensiones política y crítica de la solidaridad, y las que tengan una visión más global de los problemas a los que tratan de hacer frente.

A finales del siglo XIX, como consecuencia de la segunda revolución industrial, la producción de mercancías de todo tipo se disparó, y hubo que buscar nuevos lugares en los que vender todo lo que se producía. De no ser así, las fábricas tendrían que reducir el ritmo de producción, lo que implicaría despidos y, por tanto, gente con menos dinero para comprar y, finalmente, el cierre de las industrias. Además, los nuevos países en los que Europa vendía sus productos eran fuente de materias primas necesarias para la producción. Y a medida que aumentaban las materias primas y se abrían nuevos mercados, volvía a aumentar la producción con la consiguiente necesidad de nuevos mercados⁹. Así es como empezó una feroz competencia por conquistar regiones que posibilitasen seguir manteniendo y aumentando el frenético ritmo de producción de los países industrializados. Desde finales del siglo XIX hasta la década de los 60 surgen muchas organizaciones con alcance internacional. La labor humanitaria en el Tercer Mundo de dichas organizaciones, dedicadas a la cooperación internacional, “enmascaraba con frecuencia - nos dice Carlos Gómez Gil- un discurso neocolonialista”. Y en nota a pie de página: “En los documentos fundacionales de importantes ONG, figuraban principios como ‘civilizar’ a los ‘ignorantes’; o ‘introducirlas’ en el *progreso*”¹⁰.

En el siglo XX el mundo se divide en dos; el bloque capitalista, denominado *primer mundo*, y el bloque comunista, denominado *segundo mundo*, que pretendía poner en práctica los ideales de la clase obrera mundial, tras la revolución rusa de 1917. A lo que quedaba fuera de uno y otro bloque, se lo denominó *tercer mundo*, que fue el gran perjudicado por la guerra (la llamada “guerra fría”) sostenida entre el primer y el segundo mundo. Tras la segunda guerra mundial y ante la presión del bloque comunista, que ofrecía claras ventajas sociales, en Europa se llegó a la formación del *Estado social* keynesiano y a la creación del concepto de *desarrollo* dentro de una misma estrategia para la expansión del capitalismo.

“Las burguesías europeas –escribe Andrés Piqueras– se vieron forzadas a pactar con sus poblaciones trabajadoras la redistribución de la riqueza social, así como la desmercantilización de ciertos aspectos de la reproducción de la fuerza de trabajo, que se fueron convirtiendo en servicios sociales

⁸ K. PÉREZ DE ARMIÑO, *op. cit.* 548-549.

⁹ Cf. E. H. GOMBRICH, *op. cit.*, 291.

¹⁰ C. GÓMEZ GIL, *Las ONG en la globalización*, Barcelona 2004, 85 (n. 35).

y también en una nueva generación de derechos [...] Mas quedaba un problema, había que convencer a las antiguas poblaciones colonizadas del Tercer Mundo de que con el mismo sistema capitalista que las despojó y esclavizó durante siglos estarían mejor que si se pasaban al 'bloque comunista'. Para ello hubo que inventar el taumatúrgico concepto de *desarrollo*, que en realidad era una readaptación a los tiempos de antiguos mitos, como el de *humanización*, *civilización* o *progreso* [...]”¹¹.

Muchas organizaciones no gubernamentales surgidas en este tiempo, sirvieron de gran ayuda a los intereses expansionistas del capitalismo, adoptando íntegramente la misma visión del desarrollo. Es precisamente tras la Segunda Guerra Mundial donde suelen situarse los inicios de las ONG contemporáneas.

El Estado de bienestar keynesiano, provoca el desangramiento de los antiguos movimientos sociales, inspirados en las luchas del movimiento obrero, y favorece la eclosión, en los años 60, de los *nuevos movimientos sociales*¹², término usado para referirse a grupos organizados de mujeres, estudiantes, pacifistas, ecologistas, gays, okupas, etc., que luchan por sus derechos y libertades desde un paradigma que “tiene como valores, los derechos humanos y la identidad y autonomía personal”¹³. Los antiguos movimientos sociales empiezan a considerarse superfluos por dos motivos: por un lado, que el Estado asumía como responsabilidad propia la seguridad económica y física de todos los ciudadanos y, por otro, que se produjo la transformación de la clases trabajadoras en clases medias. Los nuevos movimientos sociales suponen un cambio del paradigma político, económico y social al paradigma sociocultural, defendiendo la necesidad de un cambio de valores y de mentalidad para que sea posible terminar con la exclusión y la pobreza.

En los años 70 los países no alineados reclaman un nuevo orden económico internacional (NOEI). Se comienza a entender el desarrollo en relación a las necesidades básicas de las personas y no simplemente como un incremento del PIB. Tras el informe del Club de Roma *Los límites del crecimiento*, en 1972, se crea el concepto de desarrollo humano y sostenible. Las ONG surgidas de este modelo de desarrollo se muestran críticas con el anterior. Sin embargo, se produce una clara esquizofrenia, pues instituciones multilaterales, como el Banco Mundial¹⁴, aceptan este enfoque para los países del Sur,

¹¹ K. PÉREZ DE ARMIÑO, *Diccionario de acción humanitaria y cooperación al desarrollo*, Barcelona 2002, 16.

¹² Muchos de ellos, como el movimiento feminista, con una larga tradición de lucha: “en 1971, Olimpia Gouges escribía la ‘Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadanía’. En su artículo X la escritora francesa declaraba: ‘La mujer tiene derecho a ser llevada al cadalso y, del mismo modo, el derecho a subir a la tribuna...’ Y eso fue exactamente lo que le pasó. Olimpia fue guillotizada en 1793, aunque nunca subió a ninguna tribuna y no porque no lo hubiera intentado”, N. VARELA, escribe en su libro *Feminismo para principiantes*, Barcelona 2005, 23..

¹³ Á. CALLE COLLADO, *Ciudadanía y solidaridad*, Madrid 2000, 16.

¹⁴ Aunque muchas ONG se oponen radicalmente a las políticas del BM, otras ONG han participado en actividades y proyectos del BM., Cf. C. GÓMEZ GIL, *Las ONG en la globalización*, Barcelona 2004, 107-118.

y siguen defendiendo en la práctica el anterior modelo de desarrollo para los países del Norte. El crecimiento económico sigue siendo el objetivo de los países del Norte que quieren poner límites al crecimiento del Sur por la amenaza que supone dicho crecimiento para sus economías. Esta esquizofrenia del BM es la misma que padecen aquellas ONG que han participado en sus actividades y proyectos.

En el año 1989, tras la caída del muro de Berlín, se produce el derrumbe del *segundo mundo* y el triunfo del *primer mundo* en la llamada guerra fría. El capitalismo, sin nada que le oponga resistencia, comienza su cruzada más agresiva por todo el mundo a través del proceso de globalización del sistema neoliberal. El *segundo mundo* pasa a formar parte del tercero y F. Fukuyama declara el fin de la historia, presentando al capitalismo como la única alternativa posible. La globalización del capitalismo trae aparejado el desmantelamiento paulatino del Estado de bienestar y el *auge del capitalismo del desastre*¹⁵. Coincidiendo con estos dos fenómenos, se produce el “boom” de las ONG, que suplantando al Estado en sus funciones sociales. Muchas de las ONG se convierten en el brazo social del Estado del que reciben financiación siempre que se amolden a los intereses de este:

“Se convierten así en agencias subsidiarias y precarizadas que tratan de mantener parcialmente bajo criterios de mínimos costes algunas de las anteriores funciones que tradicionalmente venían desarrollando los Estados. Esto ha provocado un proceso inevitable de institucionalización de las ONG, que han tenido que asumir las exigencias de los gobiernos para optar a sus recursos y gestionar sus servicios, renunciando a parcelas cada vez mayores de autonomía crítica y programática”¹⁶.

La pérdida de autonomía crítica y programática ha sido también una característica de todas aquellas ONG que, sin depender económicamente de los Estados, han quedado atrapadas por el bolsillo en redes empresariales necesitadas de legitimación ética. Muchas empresas financian proyectos a cambio de imagen, lo que les sale bastante más barato que transformar sus políticas empresariales para que estén de acuerdo con los Derechos Humanos y el respeto al medio ambiente. Ángel Calle lo expresa con mucha claridad:

“En lo que respecta a las relaciones de las ONGD con el Segundo Sector, el mercado, ciertas empresas proveen a la ONGD de ciertos fondos, y ocasionalmente, nuevas formas

¹⁵ N. KLEIN, *La doctrina del shock: el auge del capitalismo del desastre*, Barcelona 2007. El autor desarrolla la teoría de un capitalismo que se expande ejerciendo la violencia sobre individuos y sociedades. Todo obedece, según la autora, a un plan perfectamente diseñado, que tiene tres objetivos: privatización, desregulación y recorte del gasto social. La “santa trinidad del mercado” defendida por Milton Friedman en su obra *Capitalismo y libertad*.

¹⁶ C. GÓMEZ GIL, *Las ONG en la globalización*, Barcelona 2004, 92-93.

de sensibilización, a cambio, mayoritariamente, de permitir que el actor que paga se “barnice de solidaridad”¹⁷.

Esto es lo que ha llevado a hablar del respaldo de las ONG al neoliberalismo, por su contribución al desmantelamiento del Estado de bienestar y por servir de legitimación a muchas empresas que sistemáticamente violan los Derechos Humanos y atentan contra el medio ambiente en su desenfrenada carrera hacia el máximo beneficio. Las ONG que así actúan se convierten en reproductoras del sistema y pierden su capacidad crítica y transformadora. Se colocan al lado de los poderosos y olvidan a las personas excluidas por el sistema, que son su verdadera y única razón de ser.

El auge del capitalismo, tras la caída del muro de Berlín, trae aparejado el surgimiento de los llamados movimientos de resistencia al capitalismo global, que tratan de desmontar los argumentos del sistema neoliberal y de proponer alternativas al mismo. La rebelión de Chiapas, del EZLN, fue el detonante de muchos de estos movimientos, que han venido agrupándose en el movimiento *altermundialización*, que se ha hecho especialmente visible en los Foros Sociales Mundiales. La rebelión de Chiapas de enero de 1994 no se produjo por casualidad, hubo una serie de hechos de la historia reciente que le fueron preparando el terreno: el hundimiento de los niveles de vida en México desde la crisis de beneficios de la década de 1970 en todo el mundo capitalista; el cierre de plantas de producción, la supresión de subsidios agrícolas y los despidos masivos de trabajadores en la década de los 80; y, como colofón, la firma en 1994 del NAFTA (Acuerdo Norteamericano de Libre Comercio)¹⁸.

La oposición al NAFTA (por lo que este podía contribuir, como se ha demostrado en todos estos años, al hundimiento del nivel de vida de trabajadores y campesinos), fue un elemento aglutinante del movimiento revolucionario: “Decenas de miles de trabajadores mostraron su simpatía con el desafío radical al NAFTA y al programa neoliberal del sudeste de México”¹⁹. Tras ese grupo de insurgentes de la Sierra Lacandona, había grandes masas de trabajadores que reclamaban un cambio de política al régimen de Salinas. Entre agosto de 1994 y febrero de 1995, los zapatistas celebraron tres convenciones democráticas en las que estaban representados cientos de comités sindicales. Los lazos entre el movimiento indígena y el movimiento sindical se estrechaban. Mientras tanto, el movimiento obrero oficial pedía al gobierno de Salinas que exterminara la sublevación indígena, convirtiéndose así en el peor enemigo del EZLN²⁰.

El movimiento zapatista ha servido de estímulo al movimiento de los trabajadores independientes de México y ha constituido un punto de mira obligado para todos los movimientos de resistencia al capitalismo global que han visto en él un resurgimien-

¹⁷ Á. CALLE COLLADO, *Ciudadanía y solidaridad*, Madrid 2000, 132.

¹⁸ Cf. R. ROMAN y E. VELASCO ARREGUI, “El zapatismo obrero en el México del cambio de siglo”, en AA. VV., *Movimientos de resistencia al capitalismo global*, Barcelona 2005, 25-41.

¹⁹ Cf. R. ROMAN y E. VELASCO ARREGUI, *op. cit.* 31.

²⁰ Cf. *Ibidem*, 32-33.

to de la lucha revolucionaria y un grito de protesta contra el sistema neoliberal. Sin embargo, a diferencia del EZLN, que se considera un ejército de resistencia armada, el movimiento *alterglobalización* “hunde sus raíces en el movimiento de acción directa no violenta, con el que comparte una estructura basada en pequeños grupos autónomos, la práctica de la toma de decisiones por consenso y un estilo de protesta centrado en la desobediencia civil masiva”²¹. Su parentesco con el anarquismo es evidente: insiste en la igualdad y en la democracia, se resiste a comprometer los principios en nombre de la conveniencia política, defiende el antiliderazgo y combate toda jerarquía dentro del movimiento²². El movimiento *alterglobalización* defiende otro modelo de globalización que globalice la justicia y los Derechos Humanos y para esto ataca al neoliberalismo y cuestiona el poder de las corporaciones por sus constantes violaciones de los Derechos Humanos y medioambientales. Muchos han comparado al movimiento *alterglobalización* con un enjambre de mosquitos que tratase de impedir el avance del sistema neoliberal molestando y entorpeciendo “el funcionamiento tranquilo del poder”²³.

Una de las grandes aportaciones del movimiento *alterglobalización* al discurso de muchas ONG es el concepto de ciudadanía global y la confianza en el poder de la ciudadanía para enfrentarse al sistema neoliberal y al poder de las grandes corporaciones. Comenzamos este recorrido histórico hablando de la Revolución Francesa en la que la ciudadanía se enfrentó a un poder absoluto en nombre de la libertad, la igualdad y la fraternidad. Federico Mayor Zaragoza considera que la ciudadanía global es una superpotencia, un *enjambre mundial* capaz de poner en jaque al sistema. Si en la Revolución Francesa, los ciudadanos y ciudadanas consiguieron derrocar a la monarquía absoluta; para el movimiento *alterglobalización*, la ciudadanía global se enfrenta a un poder más absoluto que el de Luis XVI y generador de mucha más injusticia.

De este breve recorrido histórico por los orígenes, el pasado y el presente de las ONG, podemos hacer una tipología de ONG que no pretende ser exhaustiva:

²¹ B. EPSTEIN, “El anarquismo en el movimiento antiglobalización”, en AA. VV, *Movimientos de resistencia al capitalismo global*, Barcelona 2005, 95.

²² Cf. *Ibidem*, 95.

²³ Cf. *Ibidem*, 101.

TIPOLOGÍA DE ONG						
CARACTERÍSTICAS						
		¿Cuándo surgen?	¿A qué responden?	¿Quién las impulsa?	¿Qué aportan?	Crítica
TIPOS DE ONG	1. ONG caritativas-asistenciales	1ª mitad del XIX	Necesidades básicas de población excluida del Norte	Organizaciones religiosas	Sensibilidad ante las necesidades de los más pobres	Incapacidad crítica y política
	2. ONG de solidaridad internacional	2ª mitad del XIX	Injusticia social provocada por un orden político-económico injusto	Internacionalismo proletario	Capacidad crítica, dimensión política, visión universalista	Incapacidad para establecer consensos entre las distintas clases sociales
	3. ONG de cooperación internacional	Finales del XIX	Situaciones críticas provocadas por guerras, catástrofes naturales, defensa de DDHH, labor humanitaria en el Tercer Mundo	Grandes naciones europeas en sus colonias	Sensibilidad ante las situaciones críticas de los países del Tercer Mundo y capacidad organizativa y de intervención	Incapacidad para distanciarse del discurso neocolonialista
	4. ONG de desarrollo contemporáneas	Tras la 2ª guerra mundial	Creación de los conceptos de "desarrollo" y "subdesarrollo"	Países "desarrollados" en países "subdesarrollados"	Promueven el desarrollo. Capacidad de sensibilización sobre los problemas del Sur	No logran escapar de una visión etnocéntrica del desarrollo
	5. ONG de los nuevos movimientos sociales	Años 60	Emergencia de los nuevos movimientos sociales	Nuevos movimientos sociales: feminista, ecologista, gay etc.	Paradigma cultural: para erradicar la exclusión y la pobreza es necesario un cambio de mentalidad. Críticas al modelo tradicional de "desarrollo".	Focalización de cada uno de estos movimientos en un tema. Pérdida de unidad en comparación con el internacionalismo proletario
	6. ONG de desarrollo humano y sostenible	Años 70	Reivindicación de los países no alineados de un nuevo orden económico internacional (NOEI)	Países no alienados	Concepto de "desarrollo humano"	Utilización del concepto por parte de las grandes instituciones multilaterales para referirse al desarrollo en el Sur, mientras se mantiene el concepto de desarrollo económico para el Norte
	7. ONG de acción social	Años 80	Crisis del Estado de bienestar	Múltiples agentes con el apoyo, en muchos casos, de los propios Estados capitalistas	Atienden necesidades de sectores excluidos	Falta de autonomía. Dependencia económicamente de fondos públicos
	8. ONG reproductoras	Años 90	Auge del capitalismo	Empresas, multinacionales y grandes grupos de poder económico	Atienden necesidades de sectores excluidos	Sirven a los intereses expansionistas de las grandes corporaciones y a su necesidad de legitimación ética. Falta de autonomía y capacidad crítica
	9. ONG altermundialistas	1994 Rebelión de Chiapas del EZLN	Búsqueda de alternativas al neoliberalismo y crítica al poder de las corporaciones	Grupos autónomos críticos con la globalización neoliberal, nuevos movimientos de izquierda	Capacidad de presión política	Falta de organización

Concluyendo este recorrido histórico, vemos que el desarrollo y auge del capitalismo, ha ido erosionando el poder de la ciudadanía y poniéndolo en manos de las grandes corporaciones. En los últimos años hemos visto cómo se debilitaban los movimientos sociales y cómo se fortalecía el sistema neoliberal. El Estado de bienestar entra en crisis y surgen muchas ONG que se convierten en el brazo social del Estado, dependiendo totalmente de fondos públicos y perdiendo libertad y capacidad crítica. Por otro lado, no pocas ONG son utilizadas por las grandes corporaciones para legitimar sus políticas empresariales. Muchas ONG necesitadas de financiación caen en las redes del capital. La domesticación de la solidaridad está en marcha.

3. La domesticación de la solidaridad

N. KLEIN, en su libro *La doctrina del Shock: el auge del capitalismo del desastre*²⁴, defiende que el capitalismo se extiende sacando partido de grandes desastres y tragedias humanitarias.

“Este libro es un desafío contra la afirmación más apreciada y esencial de la historia oficial: que el triunfo del capitalismo nace de la libertad, que el libre mercado desregulado va de la mano de la democracia. En lugar de eso, demostraré que esta forma fundamentalista del capitalismo ha surgido en un brutal parto cuyas comadronas han sido la violencia y la coerción, infligidas en el cuerpo político colectivo así como en innumerables cuerpos individuales. La historia del libre mercado contemporáneo – el auge del corporativismo, en realidad – ha sido escrito con letras de *shock*²⁵”.

El capitalismo ha conseguido convertir la reconstrucción humanitaria en una poderosa industria capaz de proporcionar grandes beneficios.

“No creo que nadie se haya planteado la industria de la reconstrucción tras los desastres naturales como un mercado inmobiliario hasta ahora”, afirmó Ken Baker, presidente de un grupo de industriales madereros de Canadá. “Es una estrategia que nos permitirá diversificarnos a largo plazo²⁶”.

La ayuda humanitaria y la cooperación internacional han estado guiadas en muchas ocasiones por objetivos menos altruistas de lo que se piensa. El capitalismo ha tratado y trata de domesticar a la solidaridad para poder cabalgar a lomos de ella y llegar

²⁴ N. KLEIN, *La doctrina del Shock: el auge del capitalismo del desastre*, Barcelona 2007.

²⁵ N. KLEIN, *op. cit.*, 43.

²⁶ *Ibidem*, 37.

más pronto a su destino. En este punto veremos de qué manera se las ingenia el sistema para lograr la domesticación de la solidaridad.

Tras la 2ª Guerra Mundial surgen instituciones como las Naciones Unidas, el FMI y el BM, el GATT (Acuerdo General de Comercio y Aranceles), la OCDE y la OMC, que contribuyen a la expansión del capitalismo y que cuentan con el apoyo de ONG:

“Prácticamente desde sus orígenes, estas instituciones han ido contemplando la presencia y participación de las ONG en sus actividades e iniciativas [...] Hasta tal punto el crecimiento en número e importancia de las ONG en todo el mundo ha sido paralelo al aumento de apoyo institucional que han recibido (precisamente por las mismas instituciones responsables de las políticas sociales, económicas y financieras más ortodoxas que se han venido aplicando) que el desarrollo de numerosas políticas marcadamente neoliberales se han venido implementando contando con la participación activa de numerosas ONG, que han venido jugando un destacado papel en ello”²⁷.

Es de justicia decir que son muchas las ONG que se han opuesto de forma radical a las políticas neoliberales y han criticado los planteamientos de dichas organizaciones. Sin embargo las grandes instituciones multilaterales no cesan en su intento de captar a las ONG por la vía de la financiación de proyectos, que finalmente han de adaptarse a los objetivos de dichas instituciones. Si en el periodo 1973-1988 el BM contemplaba algún tipo de implicación de las ONG en el 6% de sus proyectos, en los ejercicios 1994-1995, esta implicación de las ONG en sus proyectos se incrementaba hasta el 50%²⁸. Este incremento muestra claramente la preocupante tendencia de la solidaridad a ponerse del lado del enemigo.

El FMI también trata de legitimar sus políticas buscando socios entre las ONG. En un documento oficial del FMI, publicado en septiembre de 2001 por Sergio Pereira Leite, como director adjunto de la Oficina Europea del FMI, se afirma:

“Lo que el FMI está tratando de lograr al hacer hincapié en la participación y el diálogo con las ONG no es reinventar el papel de éstas en el proceso de reducción de la pobreza, sino simplemente dejar en claro que estamos dispuestos a aunar fuerzas en la consecución de nuestros objetivos comunes”²⁹.

²⁷ C. GÓMEZ GIL, *Las ONG en la globalización*, Barcelona 2004, 101.

²⁸ *Ibidem*, 109.

²⁹ Citado por C. GÓMEZ GIL, op. cit. 104. Fuente: Diálogo entre el FMI y las ONG: en busca de socios para el desarrollo, en línea: <http://www.imf.org/external/np/vc/2001/090101as.htm>, (consulta 20 de noviembre de 2008).

Resulta sorprendente que Sergio Pereira Leite nos presente al FMI como uno de los agentes preocupados en la lucha contra la pobreza:

“De manera que hoy quisiera relatarles cómo el Fondo Monetario Internacional encara la responsabilización y la participación en su iniciativa de lucha contra la pobreza y cómo ello crea nuevas oportunidades para la sociedad civil y, en particular, para las organizaciones no gubernamentales (ONG)”³⁰.

Jean Ziegler, comisionado especial de la ONU para el derecho a la alimentación, en su libro *Los nuevos amos del mundo*, tiene un capítulo dedicado al FMI, que lleva por título:

“Los pirómanos del FMI”. Seleccionamos una de entre las numerosas críticas que hace a dicha institución:

“Durante décadas, los países latinoamericanos se han visto obligados a aplicar un sinnúmero de planes de ajuste estructural preparados por los cuervos negros de Washington. El FMI asimismo ha dictado numerosas reformas fiscales (siempre a favor del capital extranjero y de las clases dominantes autóctonas). Ha impuesto reducciones masivas de los presupuestos sociales, educativos y sanitarios, ha dictado la liberalización de las importaciones, la extensión de las tierras de las plantaciones, la reducción de las tierras dedicadas a la producción de subsistencia y de todo tipo, la puesta en marcha de políticas de austeridad. Dos generaciones de latinoamericanos pagaron de este nodo con su sangre, su humillación y sudor, con el estallido y fragmentación de sus familias, los dictados e imposiciones del FMI”³¹.

Esta complicidad que el FMI quiere establecer con la ONG resulta altamente peligrosa para la solidaridad. Si el FMI consigue hacerse amigo de las ONG, sus principales detractoras, habrá ganado la batalla más difícil.

Las Naciones Unidas han otorgado desde sus comienzos, en la carta fundacional de dicha organización (26 de junio de 1945) un papel consultivo a las ONG. Más de 2000 organizaciones participan con este estatus y unas 1500 están asociadas con el Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas³². Sin embargo, la

³⁰ Diálogo entre el FMI y las ONG: en busca de socios para el desarrollo, en línea, <http://www.imf.org/external/np/vc/2001/090101as.htm>, (consulta 20 de noviembre 2008).

³¹ J. ZIEGLER, *Los nuevos amos del mundo*, Barcelona 2003, 221.

³² Cf. C. GÓMEZ GIL, *Las ONG en la globalización*, Barcelona 2004, 123.

ONU se basa en un modelo de representatividad y de gobernanza que ha favorecido los intereses de unos Estados frente a otros, de unas regiones del mundo frente a otras. El mismo Jean Ziegler, comisionado especial de la ONU para el derecho a la alimentación, señala la contradicción de una institución que pretende una mediación internacional y de la que forman parte el Banco Mundial y el FMI, que son la causa de muchos de los problemas. “Los mercenarios del Banco Mundial y del FMI –escribe Ziegler– destruyen a diario, con puño poderoso, los tímidos y frágiles avances sociales realizados con la ayuda de los expertos de las agencias y organismos humanitarios y de desarrollo”³³. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, dominado por China, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña y Rusia, con poder de veto sobre sus resoluciones, ha sido duramente criticado por muchos gobiernos y múltiples organizaciones, que ven en este procedimiento un atentado contra la gobernanza mundial basada en los DDHH y en los principios democráticos. El silencio de muchas de las ONG que tienen un estatus consultivo en la ONU, ha servido de legitimación a esta “democracia de carácter difuso” y a los intereses de la globalización económica³⁴.

Muchas ONG han mantenido con la OMC la misma relación de complicidad a través de la participación por medio de la asistencia a las conferencias ministeriales, la asistencia a foros y reuniones, así como el contacto con la Secretaría General. Las ONG han sido cuidadosamente seleccionadas por la OMC, y a cambio de hacerle el juego al sistema obtienen “ventajas y privilegios para los grupos a los que representan”³⁵. Cuando a finales de los 90 aumentan las críticas a la OMC por parte de muchas ONG, se intenta mejorar las relaciones con las mismas aumentando la participación en su Tercera Conferencia Ministerial (Seattle, noviembre de 1999). Aquí se enfrentan aquellas ONG oficiales, que habían sido subvencionadas y seleccionadas por la OMC, contra aquellas que se mostraban críticas con el proceso de globalización económica y comercial. La oposición de las segundas consigue paralizar una serie de acuerdos que habrían tenido “consecuencias muy graves para el futuro de la humanidad”³⁶. Muchas ONG reclaman a partir de Seattle, una verdadera participación en las conferencias ministeriales.

“Esa propuesta supone una verdadera crítica a la utilización que la OMC viene dando al movimiento de ONG en su propio seno, basado en la utilización interesada de grupos que están muy alejados de lo que se entiende como Organizaciones No Gubernamentales y que son una simple coartada para justificar una participación inexistente al tiempo que poder conseguir una cierta legitimidad social en sus negociaciones comerciales”³⁷.

³³ J. ZIEGLER, *op. cit.*, 272.

³⁴ Cf. C. GÓMEZ GIL, *op. cit.*, 124.

³⁵ Cf. C. GÓMEZ GIL, *Las ONG en la globalización*, Barcelona 2004, 129.

³⁶ Cf. C. GÓMEZ GIL, *op. cit.* 131.

³⁷ Cf. C. GÓMEZ GIL, *op. cit.* 134-135.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) a partir del 1970 comienza a financiar a distintas ONG a través del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) y se sirve de la legitimidad de las mismas en los países receptores de la ayuda para allanar el camino a una expansión económica en total consonancia con los intereses de gobiernos y grandes corporaciones de los países enriquecidos.

Según Carlos Gómez Gil, si algo podemos sacar en claro de todas estas relaciones peligrosas entre las ONG y las diferentes organizaciones multilaterales citadas, es que hay una reconversión de la solidaridad a los intereses de la globalización neoliberal. Dichas organizaciones multilaterales financian a las ONG a cambio de su silencio y progresiva despolitización.

Pero no son las organizaciones multilaterales al servicio de la globalización capitalista las únicas interesadas en esta domesticación de la solidaridad. Detrás de ellas, lógicamente, están las grandes multinacionales que quieren una solidaridad indolora que no suponga parar el carro del crecimiento económico de unos pocos a costa de la mayoría de las mujeres y hombres que habitan el planeta y, en definitiva, a costa de la vida de la Tierra. Para las grandes multinacionales, las ONG son una potencial amenaza al sistema y hay que conseguir amordazarlas.

En un documento informe titulado “Las ONG en el siglo XXI: en el mercado por el cambio”, en el que han participado SustainAbility, miembros del Pacto Mundial de Naciones Unidas (UN Global Compact) y miembros del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, se invita a las ONG a cambiar de paradigma. Y el nuevo paradigma, lo deja bien claro el título del estudio, es el mercado. Dicho estudio nos dice claramente uno de los cambios fundamentales de las ONG en el tiempo presente:

“Las Organizaciones No Gubernamentales (ONG), que tiempo atrás se oponían y actuaban al margen del sistema, se están integrando en él”³⁸.

Más adelante las invita a “civilizar el capitalismo a través del mercado”³⁹. Se las anima a convertirse en empresas:

“Los mercados recompensan la capacidad de emprender más que las posiciones en contra. La mayor oportunidad para las ONG, como consecuencia de ello, puede ser el abandono de su orientación puramente sin fines de lucro y en su lugar sumergirse en el propio mercado, desarrollando modelos de negocio y obtención de beneficios”⁴⁰.

³⁸ “Las ONG del siglo XXI: en el mercado por el cambio”, en línea, http://www.ecodes.org/documentos/archivo/Espanol_ONG.pdf, (consulta 20 de noviembre 2008).

³⁹ *Ibidem*, 2.

⁴⁰ *Ibidem*, 43.

El mercado se ve como la tabla de salvación de las ONG: “En última instancia, sin embargo, el mercado puede ser el único camino a través del cual muchos de nuestros problemas más difíciles puedan ser resueltos”⁴¹. Pero el estudio reconoce que hay un abismo entre aquellas ONG que optan por integrarse en el sistema (que es lo que el mismo estudio recomienda) y que comparten el “pensamiento económico convencional” y “las posiciones que están surgiendo de los elementos de la periferia radical del mundo de la sociedad civil”. No deja de ser llamativo el que sitúe al Foro Social Mundial (FSM), que agrupa a muchas organizaciones y movimientos que critican duramente la globalización neoliberal y defienden la *alterglobalización* (otra globalización que globalice los DDHH, la solidaridad y la justicia); dentro de los movimientos que consideran la globalización “positiva en cierta medida” (sin más matices)⁴². La manipulación es total. Después de esto no merece la pena pararse en las conclusiones. Son absolutamente previsibles.

Pero no son sólo las organizaciones multilaterales citadas y las grandes corporaciones las que hacen todo lo posible por domesticar la solidaridad, también la gente de a pie tiene interés en liberarse del peso de la conciencia y para esto se utilizan todo tipo de justificaciones. Una solidaridad domesticada nos permite vivir con la conciencia tranquila para poder seguir como hasta ahora, de brazos cruzados, culpando al cruel destino de tanta injusticia como se respira a nuestro alrededor. Malos tiempos para las ONG que ven como el dedo acusador se alza señalándolas como si la incoherencia de algunas de ellas fuera la prueba irrefutable de que, en el mundo de hoy, la solidaridad es misión imposible. Una forma sutil ésta, de escapar del compromiso por un mundo más justo y más humano.

Ángel Calle Collado considera que una de las grandes dificultades a la que se enfrentan las ONGD (Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo) es la baja centralidad en la sociedad, del “valor solidaridad internacional”, lo que dificulta la labor de las ONG que se dedican a promover el “*solidarismo internacionalista*”⁴³. Entramos así en un círculo vicioso que resulta difícil romper: la baja centralidad de un valor, como el valor de solidaridad internacional, genera la débil implantación de “*subculturas*”⁴⁴ del presente de solidaridad internacional” y, por tanto, el “débil desarrollo de la *subcultura activista de solidaridad internacional*”. Esto condicionará las “*subculturas históricas del futuro*” que, a su vez, concederán escasa centralidad al valor de solidaridad internacional. Y vuelta a empezar⁴⁵. Uno de los mayores desafíos de las ONGD, según Ángel Collado, es “entregar la solidaridad internacional a los ciudadanos” abriendo las organizaciones a la “participación real de la ciudadanía”:

⁴¹ *Ibidem*, 43.

⁴² Cf. *Ibidem*, 50.

⁴³ Cf. Á. CALLE COLLADO, *Ciudadanía y solidaridad*, Madrid 2000, 41.

⁴⁴ Con el término “subculturas” el autor no pretende establecer jerarquías u ordenamientos de las culturas existentes, sino simplemente referirse a “entornos culturales más específicos, que contribuyen o son parte de la cultura de una sociedad”. Cf. *Ibidem*, nota 44.

⁴⁵ *Ibidem*, 48-49.

“Si la toma de decisiones mantiene un carácter elitista o vanguardista, las organizaciones se abandonarán al objetivo de su sostenimiento y no al de la formulación e implementación de alternativas sociales”⁴⁶

Esto conlleva un “perfil más político” de las ONGD, “entendiendo por ‘político’ un cuestionamiento abierto a las estructuras de poder (económico y político), así como de sus propuestas relativas al orden social que contribuyen a reproducir o acentuar las desigualdades ‘multidireccionales’⁴⁷.”

Lo que Ángel Calle dice de las ONG de desarrollo podríamos aplicárselo al resto de las ONG, pues la escasa centralidad del valor de la solidaridad en la sociedad, la casi nula participación real de la ciudadanía en la toma de decisiones de dichas ONG, y la paulatina pérdida de la dimensión política en la práctica de la solidaridad con la instauración del pensamiento único y la globalización del capitalismo; han sido factores claves en la crisis de las ONG.

Puesto que nunca las ONG han estado más presentes que hoy en la sociedad, y nunca sus mensajes han llegado tan lejos, a muchas personas les resultará difícil creer que las ONG estén en crisis. La crisis, sin embargo, es un momento para reflexionar y decidir, y ese momento ha llegado. No deberíamos esperar más pues podría ser demasiado tarde.

Hemos visto que las ONG han sido paulatinamente domesticadas por el sistema y por muchos agentes y agencias del mismo que tienen interés en que el sistema permanezca incólume. La ciudadanía con su apatía y la escasa centralidad que esta otorga al valor de la solidaridad ha contribuido a reproducir el sistema. Las ONG se han ido alejando de la ciudadanía al no facilitar la participación en sus decisiones y estrategias y han perdido capacidad crítica y posibilidad de ofrecer alternativas al sistema al entrar a formar parte, en muchos casos, del mismo. Así las cosas, nos encontramos en un momento crítico que no es otra cosa que un tiempo para reflexionar y decidir. En el siguiente punto esbozaremos en pocos trazos lo que podría ser el futuro de las ONG.

4. Resistencia y sumisión de las ONG

He querido titular este punto como el famoso libro *Resistencia y sumisión*, del teólogo protestante Dietrich Bonhoeffer, publicado en 1951, y que es una selección de las cartas que escribe desde la cárcel de Berlín-Tegel entre abril de 1943 y octubre de 1944. Bonhoeffer fue puesto en prisión por oponerse a la política racista del III Reich y por conspirar contra Hitler. Fue ajusticiado en el campo de concentración de Flossenbürg el 9 de abril de 1945.

⁴⁶ *Ibidem*, 156.

⁴⁷ *Ibidem*, 158.

“Aquí –nos dice Bonhoeffer– he reflexionado a menudo sobre esto: dónde se haya el límite entre la necesaria resistencia contra el “destino” y la sumisión al mismo igualmente necesaria [...] Hemos de enfrentarnos al “destino” con la misma decisión con que nos someteremos luego a él a su debido tiempo [1/4] no es posible fijar de una vez para siempre el límite entre resistencia y sumisión, pero ambas han de coexistir y ser practicadas con igual decisión”⁴⁸.

Bonhoeffer resistió al “destino” que parecía le había tocado vivir y luchó contra el III Reich hasta ser encarcelado. Una vez en prisión supo aceptar y soportar su cautiverio como la prolongación de su resistencia. La sumisión a este nuevo destino, la cárcel de Berlín-Tegel, le permitió hacer fecundo un tiempo oscuro y muerto. “Sólo de esta manera⁴⁹ lograremos soportar y hacer fecundas cuantas situaciones se nos presenten”⁵⁰.

El miedo a la muerte, a la desaparición, al olvido, empaña nuestras acciones y proyectos. Muchas instituciones se afanan en sobrevivir a toda costa, a costa incluso de aquellas personas, realidades y principios que las inspiraron. Se dejan domesticar y se someten⁵¹ antes de tiempo a un destino que no les pertenece y contra el que un día resistieron. No olvidemos que –como decíamos al principio de este artículo– los orígenes de las ONG hay que buscarlos en donde haya habido un grupo organizado de personas intentando transformar las relaciones de poder, las reglas de distribución de la riqueza y los valores por los que se rige una sociedad determinada, en beneficio de los excluidos y de las excluidas de dicha sociedad. Si las ONG pierden de vista a las personas excluidas, y empiezan a preocuparse más de ellas mismas, de sus fuentes de financiación, de sus posibilidades de “captación” de voluntarios y voluntarias, de su visibilidad y de la valoración que la sociedad y las instituciones hacen de su labor; será señal de que su final está cerca. La solidaridad no puede reducirse a pura estrategia, a técnica despersonalizada, a conquista de espacios sociales para acceder al poder que nos permita cambiar el rumbo de la historia.

La solidaridad no puede prescindir de los encuentros, de la palabra, de la fiesta que nos hace sentirnos parte de la vida de aquellos y aquellas con quienes nos hacemos solidarios. En Wikipedia, se da una definición del término “solidaridad” que va mucho más lejos de la ayuda, que es como normalmente se entiende:

Solidaridad es un término muy recurrente que habitualmente se emplea para denominar la mera acción dadivosa o bienintencionada. Sin embargo su raíz etimológica implica

⁴⁸ D. BONHOEFFER, *Resistencia y sumisión*, Esplugues de Llobregat 1969, 138.

⁴⁹ Bonhoeffer se refiere a la necesaria resistencia y sumisión al destino.

⁵⁰ D. BONHOEFFER, *op. cit.*, 139.

⁵¹ Para Bonhoeffer, el tiempo de la sumisión es el tiempo de la aceptación de las consecuencias de habernos puesto del lado de las víctimas.

un comportamiento “in-solidum”, es decir que se unen inseparablemente los destinos de dos o más personas, físicas o jurídicas, como sostiene Julio de la Vega-Hazas Ramírez. “Ser” o “hacerse” solidario con alguien o con alguna causa, no significa dar una ayuda sino comprometerse y compartir la suerte de aquel con quien me hago solidario. Se puede afirmar que “solidaridad” es una de las palabras más usadas hoy en día ya que se emplea frecuentemente en el llamado “marketing solidario”, que va desde tarjetas de crédito, cenas de lujo, fondos de inversiones, etc., así como en el discurso político habitual, pero nunca respondiendo a su sentido original, que ha sido definido también como “compartir hasta lo necesario para vivir”⁵².

La solidaridad indolora está de moda, es la verdadera solidaridad la que está en crisis. La solidaridad no es ni mucho menos un espejismo, de hecho, es la única garantía de supervivencia de la Tierra. Pero experimentamos que la solidaridad es difícil, pues exige renunciaciones que no siempre estamos dispuestos y dispuestas a hacer. El equilibrio entre la necesaria resistencia y la necesaria sumisión, del que nos habla Bonhoeffer, no se improvisa de un día para otro. Supone un trabajo personal y un trabajo político. Supone prepararnos cada uno y cada una y preparar nuestras instituciones y sociedades para la necesaria resistencia y para la necesaria sumisión. Ante la injusticia sólo cabe la resistencia, pero cuando a consecuencia de nuestra resistencia sufrimos el mismo destino de las víctimas; sólo cabe la sumisión y la aceptación solidaria de dicho destino compartido.

Vandana Shiva nos habla de la necesidad de la globalización de la justicia, la sostenibilidad y la paz y, también de la necesidad de la globalización de la compasión⁵³. Para globalizar la compasión es necesaria una transformación interior, un cambio personal, pues la compasión tiene que ver con un sentimiento de dolor que se desencadena en nuestro interior ante el dolor de los otros y las otras y que nos lleva a querer estar a su lado y compartir su destino. Para globalizar la justicia y la sostenibilidad se requiere una transformación de las estructuras generadoras de injusticia y generadoras de unas relaciones económicas, políticas y culturales no sostenibles.

Las ONG que han contribuido y contribuyen muy vivamente a la transformación de personas y estructuras, se enfrentan ahora a un difícil desafío para no dejarse domesticar: meter corazón en la política y meter política en el corazón. Es decir, por un lado, tienen que contribuir a que en la política participen todos y todas, a reconstruir el tejido social avanzando hacia una ciudadanía global que nos haga sentirnos parte de “la comunidad de la Tierra”⁵⁴ desde el respeto y el reconocimiento de las diferencias. Esto

⁵² En línea, [http://es.wikipedia.org/wiki/Solidaridad_\(etimol%C3%B3gico\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Solidaridad_(etimol%C3%B3gico)), (consulta 21 noviembre 2008).

⁵³ VANDANA SHIVA, *Manifiesto para una democracia de la Tierra*, Barcelona 2006, 20.

⁵⁴ *Ibidem*, 18. La comunidad de la Tierra abarca, para Vandana Shiva, a todas las especies, a todas las personas y a toda la vida de la Tierra.

implica promover la participación dentro de las propias ONG y favorecer las relaciones de intercambio frente a las relaciones paternalistas basadas en el poder y en una falsa conciencia de superioridad. Y por otro lado, tienen que acercar la política a la ciudadanía, al corazón de las personas, ayudando a ver las consecuencias que determinadas políticas tienen sobre sus vidas y sobre la vida de la Tierra. Esta labor requiere estudio y análisis y conlleva riesgos, pues la denuncia de determinadas estructuras de poder, nos puede colocar fuera, con aquellos y aquellas que están fuera. En estos momentos críticos, en que la solidaridad está siendo domesticada, es cuando más cerca tenemos que estar de las víctimas, pues son ellas las que mejor nos ayudarán a decidir en dónde y cómo debemos estar.

Siempre que tengas una duda, pon en práctica la siguiente prueba: recuerda la cara de la persona más pobre y débil que hayas visto y pregúntate si el paso que vas a dar será de alguna utilidad para ella.

Mahatma Gandhi